

Aproximaciones a la Historia de Puno y del Altiplano

NICANOR DOMÍNGUEZ FAURA (2017).

Puno: Dirección Desconcentrada de Cultura de Puno, Ministerio de Cultura del Perú, 377 páginas.
ISBN 978-612-47200-3-1



Ariel J. Morrone

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA)

arielmorri@yahoo.com.ar

El reciente libro de Nicanor Domínguez Faura compila una frondosa serie de artículos publicados en la revista *Cabildo Abierto*, órgano de difusión de la Asociación Servicios Educativos Rurales (SER) entre 2004 y 2015, en su blog personal (<http://laicacota.blogspot.com.ar>) entre 2007 y 2013 y en el portal de Noticias SER (<http://www.noticiasser.pe>) a partir de 2015. En tanto proyecto editorial, la obra busca acercar los avances de investigación sobre la historia del altiplano lacustre tanto a especialistas como al público general, urdiendo más de una veintena de artículos en un recorrido desde las primeras evidencias arqueológicas registradas en las cercanías de la actual ciudad de Puno hasta los principales procesos políticos regionales contemporáneos. De este modo, el interrogante por los cambios y permanencias en la *longue durée* constituye uno de los principales méritos del libro, pudiendo el lector anclar sus propias preocupaciones en el período histórico que específicamente le interese.

Luego de dos capítulos iniciales de corte teórico-metodológico, donde el autor reflexiona tanto sobre el sentido, los usos y abusos de la Historia como sobre el potencial analítico del término “región” para el abordaje histórico, la secuencia temporal se inicia en la época en que los cazadores-recolectores dejaron vestigios de actividad metalúrgica en la cuenca occidental del lago Titicaca, dando luego paso a las evidencias de la presencia de la entidad estatal Tiwanaku en torno a los siglos X-XI (capítulo 3). Como en varios tramos de la obra, Domínguez incorpora transcripciones y traducciones de otros investigadores (en este caso, Aldenderfer *et al.*, 2008, Schultze *et al.*, 2009 y Stanish, 2003). Posteriormente, el derrotero continúa con la caracterización de los “señoríos” altiplánicos, la conquista y reorganización operada por el *Tawantinsuyu* a mediados del siglo XV, para pasar al momento de la conquista hispánica y al establecimiento de la encomienda como práctica específica de dominación entre los conquistadores y la población nativa conquistada (capítulos 4-5). El foco del estudio se encuentra en Puno, repartimiento asignado al conquistador Gómez

de Mazuelas en 1535, cuya población fue reducida en 1573 a dos pueblos de indios, San Juan Bautista de Puno y San Pedro de Icho (capítulos 6 y 13). Desde este núcleo poblacional, el autor abre el foco para abordar la situación de los pueblos de Chucuito y Juliaca (luego devenidos en ciudades densamente pobladas) y de los centros mineros de Potosí, San Luis de Alba de Laicacota y San Antonio de Esquilache, centros extractivos bajo el control de las élites hispanocriollas durante los tres siglos coloniales (capítulos 7, 8, 12 y 14). En este tramo del libro, el autor intercala temáticas de su interés que caracterizaron la historia colonial del altiplano lacustre y complejizaron las dinámicas socio-demográficas de sus habitantes, tales como las variaciones climatológicas, los episodios de vulcanismo y terremotos y la explotación ictícola en el lago Titicaca (capítulos 9-11).

Incursionando en los siglos XVIII y XIX, Domínguez analiza en los capítulos 15-17 el desarrollo de las rebeliones indígenas, la reconfiguración operada por el gobierno colonial como consecuencia de los levantamientos y el impacto de los movimientos independentistas en el altiplano, un espacio que sucesivamente constituyó un límite entre dos audiencias (Cuzco y Charcas), dos virreynatos (Perú y Río de la Plata) y dos repúblicas (Perú y Bolivia). Los regímenes republicanos, conformados en torno a principios liberales de igualdad de derechos, posicionaron a los grupos indígenas frente al desafío de la individuación jurídica, el desgranamiento de las estructuras comunales y la campesinización de sus identidades. Estas transformaciones son abordadas en los capítulos 18-20, donde el autor explora los prejuicios étnico-raciales difundidos entre la intelectualidad criolla con respecto a la “violencia aimara”, supuestamente inherente a su condición social, la articulación de movimientos políticos nativos en Bolivia y, ya en el siglo XX, las múltiples apropiaciones y resignificaciones de la “bandera inca” o *wiphala*. La obra se cierra con un relevamiento bibliográfico que reseña brevemente una veintena de títulos publicados sobre la historia de Puno y el

altiplano lacustre entre 2004 y 2014 (capítulo 21) y un anexo que incluye una secuencia arqueológica y una cronología histórica hasta 1995 (capítulo 22).

El principal mérito de la compilación consiste, justamente, en poner a disposición de la comunidad académica el conjunto de trabajos sobre la historia de Puno. Para quienes investigamos el derrotero de las sociedades indígenas del altiplano lacustre, este libro sistematiza un amplio arco temporal, con aproximaciones relevantes para arqueólogos, antropólogos e historiadores de los períodos colonial y republicano del Perú y, en menor medida, de Bolivia. La presentación de una serie ordenada y bien compuesta de aportes de renombrados arqueólogos, fuentes documentales primarias del período colonial y reflexiones de referentes claves del campo político-intelectual peruano brindan al lector un recorrido por las principales tramas que configuraron la historia local de Puno y regional del altiplano.

Tres son los nodos en los cuales el autor hace relucir su *expertise* profesional. En primer lugar, el minucioso análisis sobre el desarrollo de la encomienda en el norte del lago Titicaca, cuyo foco en Puno y su primer encomendero arroja luz sobre la conformación de una primera matriz de dominación colonial, entablada de modo directo entre Gómez de Mazuelas, vecino del Cusco, y los *kurakuna* de Puno desde 1535, fecha en que Francisco Pizarro le concediera el repartimiento en calidad de depósito.¹ Época en que la efectiva tributación hacia el segmento encomendero debía articularse a través de la intermediación de las autoridades étnicas (Platt, 1978; Assadourian, 1990), la década de 1550 como “etapa de oro de la encomienda” (Presta, 2000, 22) vio a los caciques de Puno combinando el pago en moneda, en especie (textiles y hechuras, ganado, alimentos y manufacturas) y en servicios personales (para el encomendero y para el sustento del cura doctrinero), según lo establecía la tasa elaborada en diciembre de 1550 por los comisionados del Licenciado Pedro de la Gasca. Dado que a lo largo del texto el autor emplea indistintamente los términos “repartimiento” y “encomienda”, cabe aquí recordar la precisión conceptual que ya advirtiera Josep Barnadas (1973, 222): “Así, el repartimiento y la encomienda no se confunden: el primero puede permanecer inalterado, mientras se suceden, reúnen o subdividen las encomiendas y, por lo tanto los encomenderos. Repartimiento, en esta terminología,

se refiere a la base territorial-humana; encomienda, a una concreta relación tributaria con el encomendero”.

El segundo foco de realce analítico se ubica en torno a la rebelión de Laicacota, temática a la que Domínguez dedicó su investigación doctoral, presentada en la Universidad de Illinois (Urbana-Champaign) en 2006. Los acontecimientos de 1668 se enmarcaron en una serie de enfrentamientos entre distintas facciones hispano-criollas por el control de la explotación de yacimientos mineros del sur andino. Así como a mediados de la década de 1620 asistimos al conflicto entre “vicuñas” y “vascongados” en la Villa Imperial de Potosí, entre las décadas de 1630 y 1650 se desarrollaron procesos de similares características en otros centros (Caylloma, Chocaya, Carangas, Lipes, San Antonio de Esquilache), en pleno contexto de crisis de la mita minera como sistema de abastecimiento de mano de obra forzada (Cole, 1985, 62-87). Según la propuesta del autor, los “sucesos de Puno” de 1665-1668 deben entenderse en marcos espacio-temporales más amplios, atendiendo a la dinámica de la sociedad local durante las décadas centrales del siglo XVII. El efecto combinado de la proliferación de estrategias indígenas de evasión de la mita de Potosí (cuya producción mostraba claros signos de estancamiento), la llegada de nuevos migrantes peninsulares (que alteró la configuración de las redes locales de poder) y la debilidad fiscal que atravesó el erario público constituyó un escenario propicio para la expresión de conflictos sociales hasta entonces latentes.

En tercer lugar, se percibe en el último tercio del libro una intención por exceder el localismo puneño y los límites de los Estados nacionales decimonónicos, para brindar una lectura de la historia sociopolítica del altiplano entre fines del siglo XVIII y finales del siglo XX. Así, las rebeliones indígenas (que abarcaron un gran arco entre Cuzco y Chayanta); las guerras de independencia, los discursos criollos sobre la acción política nativa, las luchas interoligárquicas entre liberales y conservadores y los “brotes regionalistas” para el siglo XIX; y los múltiples procesos de resignificación del pasado incaico (mediado por los cronistas coloniales) para sustentar identificaciones políticas a fines del siglo XX son núcleos temáticos devenidos en verdaderos problemas de investigación que superan los encorsetamientos epistemológicos de las “historias nacionales”. En este sentido, la propuesta de Domínguez podría enmarcarse en las perspectivas de las denominadas “historias conectadas” o “historias transnacionales” (Bayly *et al.*, 2006; Coelho Prado, 2012; Lorandi, 2014).

¹ “El depósito es ‘una forma genuinamente peruana’ que hacía de la encomienda una merced otorgada en compensación de servicios militares prestados a la corona, aunque entregada sólo en forma condicional, hasta tanto se hiciera un repartimiento general que el asesinato de Francisco Pizarro dejó inconcluso” (Presta, 2000, 56, nota 21; cf. Belaúnde Guinassi, 1945, 51).

Tras una lectura de conjunto, advertimos que la principal virtud de la obra constituye, al mismo tiempo, su principal debilidad. Dado que muchos capítulos se confeccionaron a partir de una yuxtaposición de escritos autónomos, la trama narrativa resulta fragmentaria y reiterativa. El propio autor se disculpa en su Introducción por el resultado final de la composición de los capítulos, reconociendo el esfuerzo editorial por “evitar las inevitables repeticiones que, tozudamente, aparecen y reaparecen en ellos” (19). Quizás la intención de mantener el espíritu original de los artículos cortos primó a la hora de su reorganización en función de los nuevos capítulos. Pero si bien el autor informa que los artículos “no se han mantenido siempre en su forma original” (19), entendemos que un trabajo editorial más cuidado habría resuelto, desde la narrativa, esas reiteraciones.

Los costos de la yuxtaposición poco hilvanada de los artículos son aún mayores cuando la obra completa evidencia ciertas contradicciones internas. Por ejemplo, en la página 65 (introducción al capítulo 4, escrita para el libro) el autor señala que la conquista incaica de los grupos lacustres habría ocurrido alrededor de 1450, mientras que en la página 72 (capítulo 4.2, correspondiente a un artículo de 2006) ubica ese acontecimiento a finales del siglo XV, “probablemente entre las décadas de 1470-1490”. Del mismo modo, a partir de las páginas 67-69 (capítulo 4, 2006) y a lo largo de gran parte de la obra se presenta a la población nativa del norte y del este del lago bajo el etnónimo “Colla” y organizada en torno a “señoríos”, mientras que en las páginas 317-318 (capítulo 21, 2014) se incorporan los planteos de Elizabeth Arkush (2011) al respecto del carácter fragmentario de la organización política de la ribera norte del lago previo a la conquista incaica (que vuelve a ubicarse hacia 1450). Más aún: si al principio del libro los “Colla” del norte del lago aparecen identificados junto a los “Lupaca” del oeste y los “Pacajes” del sur, y se indica que los “tres grupos hablaban aimara” (67), recién en la página 329 se introduce el debate con respecto a *pukina*, que según investigaciones del propio autor (Domínguez Faura, 2010) habría sido la lengua de los habitantes del norte del lago (cf. asimismo Bouysse-Cassagne 2010). Estas contradicciones (leves algunas, más severas otras) bien podrían haberse salvado con una lectura cruzada de los artículos originales y con un proceso de curaduría editorial más cuidado.

Del mismo modo, hubiera sido necesario contextualizar más detalladamente los planteos en torno al panorama socioétnico prehispánico y a la temprana configuración del sistema de encomiendas. Ausencias bibliográficas muy notorias sobre los grupos del sur del

lago Titicaca (Rivera Cusicanqui, 1978; Choque Canqui, 1993, 2003; Escobari de Querejazu, 2001; Pärssinen, 2005; Morrone, 2013, 2014) y sobre la encomienda de jurisdicciones cercanas (Trelles Aréstegui, 1983; de la Puente Brunke, 1992; Presta, 1997, 2000, 2013, 2014, entre otros colegas bolivianos o bolivianistas), restan méritos a una obra que justamente, tal como indicáramos más arriba y el propio autor deja entender, busca trascender los localismos y los moldes de las historiografías nacionales. Más aún, en un contexto de producción en el cual la circulación del material en soporte digital (e incluso a través de redes sociales como [Academia.edu](https://www.academia.edu) o [ResearchGate.net](https://www.researchgate.net)) no excusa tales omisiones.

Echado al ruedo de las comunidades académicas y/o del público general, el libro de Domínguez constituye, de manera simultánea, un punto de llegada (en tanto síntesis de largos años de fatigosa compulsión documental y reflexión histórica) y un punto de partida (en tanto ofrece puntos de fuga para futuras líneas de trabajo para el autor y para otros investigadores). Invitamos, pues, a su lectura.

Bibliografía

- » Aldenderfer, M.; Craig, N. M.; Speakman, R. J.; Popelka-Filcoff, R. (2008). Four-thousand-year-old gold artifacts from Lake Titicaca Basin, Southern Peru”. *Proceedings of the National Academy of Science*, N° 105, 13 (5002-5005).
- » Arkush, E. N. (2011). *Hillforts of the Ancient Andes. Colla landscape, warfare, and society*. Gainesville: University of Florida Press.
- » Assadourian, C. S. (1990). La renta de la encomienda en la década de 1550. Piedad cristiana y deconstrucción. *Revista de Indias*, N° 45, 182-183 (109-146).
- » Barnadas, J. M. 1973. *Charcas 1535-1565. Orígenes históricos de una sociedad colonial*. La Paz: CIPCA.
- » Bayly, C. A.; Beckert, S.; Connelly, M.; Hofmeyr, I.; Kozol, W.; Seed, P. (2006). AHR Conversation: On Transnational History. *The American Historical Review*, N° 111, 5 (1441-1464).
- » Belaúnde Guinassi, M. (1945). *La Encomienda en el Perú*. Lima: Ediciones Mercurio Peruano.
- » Bouysse-Cassagne, T. (2010). Apuntes para la historia de los puquinahablantes. *Boletín de Arqueología PCUP*, N° 14 (283-307).

- » Choque Canqui, R. (1993). *Sociedad y Economía Colonial en el Sur Andino*. La Paz: Hisbol.
- » Choque Canqui, R. (2003). *Jesús de Machaca. La marka rebelde. 1. Cinco siglos de historia*. La Paz: Plural-CIPCA.
- » Coelho Prado, M. L. (2012). América Latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional. *Anuario de la Escuela de Historia*, Nº 24 (9-22).
- » Cole, J. A. (1985). *The Potosí Mita 1573-1700. Compulsory Indian labor in the Andes*. Stanford: Stanford University Press.
- » de la Puente Brunke, J. L. (1992). *Encomienda y Encomenderos en el Perú. Estudio social y político de una institución colonial*. Sevilla: EEHA.
- » Domínguez Faura, N. (2010). Para una cartografía de la lengua puquina en el altiplano colonial (1548-1610). *Boletín de Arqueología PUCP*, Nº 14 (309-328).
- » Escobari de Querejazu, L. (2001). *Caciques, Yanacunas y Extravagantes. La sociedad colonial en Charcas*. La Paz: Plural.
- » Lorandi, A. M. (2014). Guerra y ciudadanía: la transición entre el orden colonial y el orden republicano en Perú, Bolivia y las provincias del NOA de Argentina. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea] Disponible en <<http://nuevomundo.revues.org/67388>>.
- » Morrone, A. J. (2013). Estrategias estatales y liderazgo étnico en el corregimiento de Pacajes (1538-1620). En: Presta (2013), *Aportes Multidisciplinarios* (343-372).
- » Morrone, A. J. (2014). Reconfiguración de alianzas políticas en contextos críticos: los caciques de San Andrés de Machaca (Pacajes, Audiencia de Charcas, siglos XV-XVII). *Boletín Americanista*, Nº 68 (187-210).
- » Pärssinen, M. (2005). *Caquiaviri y la Provincia Pacasa. Desde el Alto-Formativo hasta la Conquista Española*. La Paz: CIMA.
- » Platt, T. (1978). Acerca del sistema tributario pretoledano en el Alto Perú. *Avances*, Nº 1 (33-46).
- » Presta, A. M. (1997). Detrás de la mejor dote, una encomienda. Hijas y viudas de la primera generación de encomenderos en el mercado matrimonial de Charcas, 1534-1548. *Andes*, Nº 8 (27-46).
- » Presta, A. M. (2000). *Encomienda, Familia y Negocios en Charcas Colonial. Los encomenderos de La Plata 1550-1600*. Lima: IEP-BCRP.
- » Presta, A. M. (2013). *Aportes Multidisciplinarios al Estudio de los Colectivos Étnicos Surandinos. Reflexiones sobre Qaraqara-Charka tres años después* (343-372). La Paz: IFEA-Plural.
- » Presta, A. M. (2014). *Encomienda, Familia y Negocios en Charcas Colonial. Los encomenderos de La Plata, 1550-1600*. Sucre: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.
- » Rivera Cusicanqui, S. (1978). El mallku y la sociedad colonial en el siglo XVII: el caso de Jesús de Machaca. *Avances*, Nº 1 (7-27).
- » Schultze, C. A.; Stanish, C.; Scott, D. A.; Rehren, T.; Kuehner, S.; Feathers, J. K. (2009). Direct evidence of 1,900 years of indigenous silver production in the Lake Titicaca Basin of Southern Peru. *Proceedings of the National Academy of Science*, Nº 106, 41 (17280-17283).
- » Stanish, C. (2003). *Ancient Titicaca. The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia*. Berkeley: University of California Press.
- » Trelles Aréstegui, E. (1983). *Lucas Martínez Vegazo: funcionamiento de una encomienda peruana inicial*. Lima: PCUP.